ECO DE TERUEL

PERIODICO POLITICO Y DE INTERESES GENERALES

Precios de suscripción
En Teruel, un mes. 0'50 pesetas
Fuera, tres meses. 1'75 »
ADMINISTRACIÓN, TOZAL, 1
PAGO ANTICIPADO

AÑO XI NÚM. 517
Se publica semanalmente
DOMINGO 26 DE ABRIL DE 1896

ANUNCIOS
A cinco céntimos línea para los suscriptores; á diez para los que no lo sean.
Remitidos y esquelas de defunción á precios convencionales.

EL ILMO. SEÑOR

Doctor Don Antonio Estalella y Sivillá

Por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica,

OBISPO DE TERUEL Y ADMINISTRADOR APOSTÓLICO DE ALBARRACÍN,

FALLECIÓ EN LA MADRUGADA DEL DÍA 22, Á LOS 51 AÑOS DE EDAD.

R. I. P.

El Ilmo. Deán y Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de Teruel, el hermano del difunto, sus hermanas, hermano político, tío y tía, sobrinos, primos, albaceas testamentarios y familiares, participan á todos sus amigos y conocidos, tan sensible pèrdida, rogándoles le tengan presente en sus oraciones, por cuyo favor quedarán altamente reconocidos.

El último Obispo de Teruel

I

De la hermana y amiga Cataluña nos vino un Obispo cuyo nombre llegó orlado de universal alabanza. En la populosa capital del antiguo Principado todos le conocían; una vivísima inteligencia, y una actividad perenne puestas al servicio de un celo sacerdotal siempre creciente, introducían su influencia en todas las esferas de la sociedad, y una rara y discreta competencia en tratar toda clase de asuntos lo hacían factor indispensable en las cuestiones difíciles que allí surgían en el curso de la vida moral y cristiana.

Profesor substituto de derecho eclesiástico en la Universidad de Barcelona así que acabó sus estudios, sobresalió en los conocimientos jurídicos y canónicos; y su gran talento, esencialmente práctico, casaba muy bien con aquellas disciplinas dirigidas al estudio de los organismos y de las reglas que rigen la vida civil y religiosa de los pueblos; por esto el criterio jurídico, templado por la equidad y por el profundo conocimiento de la miseria humana, encarnó en aquel privilegiado espíritu, destinado por Dios al régimen espiritual de nuestra amada tierra.

Como de antiguo tuvieron fama los catalanes, él también fué hombre más de obras que de palabras; iba al grano; no gastaba el tiempo en conversaciones inútiles; resolvía las dificultades sin gastar palabras vanas; con los asuntos parecía que jugaba, y tal era su destreza que nunca conoció agobio ni fatiga; en las dificultades se crecía; se le veía gusto cuando tenía que despejar complicaciones; sin violencia vencía los obstáculos, y su trabajo asiduo y contínuo demostraban un espíritu gigante.

Ya se comprende cuán dignamente debió coronar tal cabeza la mitra episcopal, y cómo su mano certera debía empuñar el báculo que simboliza la autoridad augusta de la Iglesia en esta noble diócesis turolense.

Jóven aun, lleno de vigor, de vida, valiente de alma y de cuerpo, sano en el espíritu y en la carne, en la Catedral barcelonesa, de donde era canónigo y ornamento dignísimo de aquel Cabildo, á los cincuenta años de su edad, en el día 9 de Septiembre de 1894 fué consagrado Obispo aquel que fué nuestro amado Pastor, que pensábamos tener por muchos años, cuando ahora al escribir estas líneas, bañadas por las lágrimas, ¡ay! las campanas de la Catedral doblan sobre nuestra aturdida cabeza señalando el entierro que se ha de efectuar en el día de mañana.

Pasó por Teruel como una visión celestial que hubiese cruzado por nuestro horizonte; el año y medio que duró su pontificado en lo porvenir será, para estos fieles cristianos, como el recuerdo de un sueño felicísimo, de un

reposo espiritual, de una satisfacción del alma en cuyo término no pensábamos hasta que se presentó la muerte bruscamente para los feligreses, dulcemente para el Pastor á quien invitaba á entrar en el eterno reino de la Verdad y de la Justicia, por los cuales siempre su alma suspiraba.

Como del Maestro divino dicen los evangelios éste nuestro maestro espiritual pasó por aquí derramando el bien á manos llenas. Nos tenía consagrado el pensamiento y el corazón, éramos la niña de sus ojos, en él estaban admirablemente hermanados el cariño y la energía, porque informaba su alma la caridad sacerdotal; todos le amaban, se oye decir por estas calles, por lo cual este periódico cree pagar un ligero tributo al llorado Pastor, recordando superficialísimamente lo que hizo en bien de nuestros intereses espirituales.

II

Comprendió el Ilmo. Sr. Estalella, con el fino sentido cristiano de su espíritu, que el gobierno eclesiástico, que el régimen espiritual, no ha de ser un régimen burocrático; apesar de la profunda inteligencia que tenía de las leyes y hasta del gusto que sentía en el procedimiento jurídico, la intuición cristiana de su inteligencia le evidenció que el gobierno pastoral es directo, personal, íntimo entre el Pastor y sus ovejas; y por esto desde luego que llegó á esta diócesis podemos decir que comenzó la visita canónica. Hizo su solemne entrada el día 7 de Octubre, y escogió tal día por caer en él, en aquel año, la fiesta del Santísimo Rosario, del cual fué muy devoto, como lo demostró poniendo el emblema del mismo en su escudo de armas; y comenzó la pastoral visita inaugurándola, día oportunísimo, el 3 de Diciembre, fiesta del incomparable obrero evangélico, del Pablo de la Iglesia moderna, el ínclito navarro San Francisco Javier, de la Compañía de Jesús. Dió á ella principio por la Santa Iglesia Catedral, como Madre de todas las iglesias de la Diócesis y que hacía ya más de un siglo que no había sido visitada; prosiguióla siempre con encendido espíritu, y la concluyó en 28 de Septiembre de 1895, habiendo en tan corto espacio visitado no sólo el Obispado de Teruel, sino también todo el de Albarracín, de que tenía la administración apostólica. No le arredraban las dificultades de los caminos, ni las inclemencias de los tiempos, de nada se quejaba, conservaba siempre la jovialidad de carácter; y tales fatigas corporales no le impedían de predicar en todas las parroquias á lo menos tres veces, de oir confesiones, de conducir á su aposento á aquellas personas de conducta pública poco edificante para llamarles la atención, con medios paternales, acerca de la inconveniencia de sus costumbres, logrando la enmienda de quienes no se sentían humillados al evidenciarles el Prelado, con espiritual maestría, las flaquezas de su vida. Distribuía abundantes limosnas, visitaba á los enfermos de las parroquias, se enteraba y tomaba nota de todas las necesidades que no pudiendo ser subvenidas de momento esperaba poder remediar en lo futuro.

Pero como es natural, su inteligente celo se empleaba de un modo más particular en la ciudad cabeza del Obispado, porque comprendía que del bien así como del mal de la cabeza participan todos los miembros del cuerpo. En su Catedral predicó en cada domingo de Cuaresma de 1895; y en la que acaba de transcurrir dos veces por semana iba á predicar en la Iglesia de la Merced, del arrabal de esta ciudad, poblado de gente popular, demostrando poseer el espíritu cristiano de predilección para los pequeños y pobres del mundo. A este mismo espíritu, tan propio de un Prelado, obedecía cuando daba vigoroso impulso y alta y valiosa protección á la Cocina económica de que tanto beneficio reciben los necesitados; cuando adquiría casa y fomentaba el círculo católico de obreros que dedica las noches á la instrucción de los hijos de los socios y de los niños pobres que durante el día han de trabajar; cuando reorganizaba y comunicaba nueva vida á las escuelas dominicales que dirigen y sostienen unas cuantas piadosas señoras y señoritas de esta capital; y en una palabra, eco siempre del magisterio apostólico, hoy representado por el insigne León XIII, todos los actos de su vida, todas las palpitaciones de su corazón se dirigían á fomentar la vida cristiana de las clases populares hoy en buena parte sujetas á las predicaciones de falsos profetas, y en reconciliar y hermanar los diferentes grados de la jerarquía social para que todos se ayuden unos á otros, y vivan suavemente unidos en conformidad con los mandatos del divino Redentor.

Escribió nutridas al par que insinuantes Cartas é Instrucciones pastorales sobre los puntos de más trascendencia de la vida cristiana, evidenciando en ellas su intención certera, y el conocimiento que tenía de los males que se habían de remediar en el pueblo que gobernaba.

El Seminario sintió su benéfica influencia y abrigaba sobre el mismo, planes para el porvenir; y la ciudad de Teruel quedará siempre reconocida por haberle restaurado una institución célebre en nuestro país, de gloriosa existencia histórica y que espiritual y temporalmente redunda en beneficio de los hijos de nuestra querida ciudad. Nos referimos al Capítulo de racioneros que tras de un eclipse cuasi total, debido á las circunstancias anormrales porque ha pasado el Estado español, después de practicados ya anteriormente patrióticos é inteligentes esfuerzos, coronados por el éxito, por parte de algunos distinguidos eclesiásticos de la presente ciudad, logró el difunto Prelado sacar á vida nueva la vieja institución, solemnizándola con la instalación del piadoso culto de las Cuarenta Horas, celebrándose con éste motivo un triduo en la espaciosa Iglesia de San Pedro, donde el Prelado predicó con apostólico celo á un inmenso gentío que dió pruebas de no haber recibido en vano la palabra evangélica cuando en el día de ceniza, conclusión del triduo, se acercaron más de quinientos turolenses á recibir la sagrada Comunión de manos del Pastor de sus almas. Este ha demostrado en la reorganización del Capítulo su canónica discreción: la ciudad quedó satisfecha viendo cómo su municipio conservaba el patronato activo del mismo y sus ciudadanos eclesiásticos el derecho preferente á pertenecer á él; así como los intereses religiosos y espirituales de la Iglesia dignamente satisfechos con la mayor amplitud que ha obtenido el culto católico, y de consiguiente la externa manifestación de la gloria de Dios.

Pero su celo no se contentaba con frecuentar y proteger la difusión de la piedad cristiana, conocía que la Iglesia tiene también una misión social, que debe ayudar generosa y suavemente á que la vida pública del país se despliegue lozana y ordenadamente, y así en las circunstancias difíciles que han pasado esta ciudad y provincia nunca escaseó el auxilio de sus consejos, la interposición de su influencia ante las autoridades políticas, y la energía de su carácter cuando fué necesario en pró del bien común y de la tranquilidad pública de aquellos que la Providencia había puesto bajo su protección pastoral.

El círculo de los tiempos reproduce cosas que parecía habían pasado para siempre. En la confusión social y política de las primeras épocas medio-evales, cuando las autoridades políticas y civiles quedaron anuladas, los pueblos abandonados de todo poder protector acudían á sus Obispos, se cobijaban bajo su paternal sombra, y á su Prelado le nombraban *defensor civitatis*. También reconoce Teruel en su llorado Obispo Estalella una especie de *defensor civitatis*; y nadie se admirará de ver tal docilidad en los férreos hijos de la antigua Celtiberia, si recuerda que los hombres de nuestra vecina y conterránea Albarracín, que resistían todo yugo político, se complacían en llamarse *vasallos de Santa María*.

III

El fuerte atleta de Cristo cayó vencido por la muerte en lo más férvido de su apostólica carrera. Todo Teruel quedó pasmado cuando en la noche del día 21 cundió la noticia de que el Prelado tenía que ser administrado, pues se presentaba amenazadora una aguda pulmonía, que tal vez traicionera hacía algunos días estaba oculta, preparando el mortal golpe que iba á privarnos de nuestro tan querido Prelado. Este presintió que se acercaba el fin de su mortal carrera; antes que la junta de médicos manifestara la conveniencia de que recibiese los sacramentos, él con particular insistencia los había ya pedido. En unos tres mil hombres se calcula el número de los que, apesar del cortísimo espacio que tuvieron para prepararse, asistieron á la conducción del sagrado Viático; no habiendo querido tampoco privarse de este consuelo gran número de señoras. Recibióle el Prelado sereno y devotamente, y con lengua ya entorpecida por la debilidad de la muerte, pero con su habitual energía de espíritu, dirigió á los presentes, y lo eran además de las autoridades y clero muchos particulares, una piadosa plática pidiendo humildemente perdón, que hizo derramar lágrimas. Desde entonces pidió á su confesor, que lo era el Sr. Arcipreste de esta Catedral, que le fuera sugiriendo devotos pensamientos, que no se separara de su lado, para que si su mente, perdiese la energía para discurrir por sí solo, á lo menos con el auxilio de la palabra del sacerdote su espíritu no se separara de la consideración de las cosas divinas y eternas. Así fué en efecto, y su humilde confianza en la consecución del reposo de la Gloria debía ser tan viva, que diciéndole un ilustre capitular que desgraciadamente estos feligreses iban á quedar huérfanos, el Prelado contestó: espero ir á un lugar desde donde veré á todos ustedes y podré rogar por sus necesidades.

Tales fueron las últimas palabras del Obispo. Desde entonces no pudo ya articular palabra, pero su inteligente mirada, las señales de adhesión á las piadosas reflexiones que el sacerdote le dirigía, denotaron que aquel espíritu privilegiado conservó su vida racional hasta el último momento en que dejó de existir, que fué á las cuatro y cuarto de la madrugada del martes, día 22.

Convertida en Capilla mortuoria la pública de Palacio, y colocado el cadáver revestido de hábitos pontificales en el centro de la misma, no solo se han ido celebrando misas en los dos altares desde primera hora de la mañana hasta medio día, no solo los sacerdotes por parejas, según piadosa costumbre, han estado durante todas las horas de día velando el cuerpo; sino que constantemente el sagrado recinto ha estado lleno de turolenses que iban á rogar por su venerado Prelado, y á besar por última vez la mano que tantas veces les había bendecido. En la noche del viernes los individuos que componen la Asociación de la adoración nocturna del Santísimo Sacramento, quisieron dedicar una hora de oración al venerable Pastor, é inspiraba profundo sentimiento religioso ver el recogimiento con que tal vez sesenta hombres iban recitando las preces del Rosario en torno del lecho mortuorio en que estaba expuesto el cuerpo del que fué amantísimo Padre de sus almas.

También el ilustre colegio de abogados quiso velar el querido cadáver, y revestidos de toga prestaron este obsequio al preclaro Prelado que había sido honra, antes que empuñara báculo, del colegio de abogados de Barcelona.

Entre los visitantes llamó la atención un grupo de hombres vestidos aun con el típico traje de los antiguos aragoneses; dijeron que eran los compromisarios que habían acudido de los pueblos de la provincia para la elec-

ción de Senador. Existía el propósito, al parecer unánime, de nombrar Senador al difunto Obispo en señal de agradecimiento de la provincia por sus servicios y desvelos, pero Dios ha querido antes traérselo al augusto Senado de los escogidos.

¡VIVA TERUEL!

Gloria á los héroes.
Paz á los vencidos.

El heróico Teruel, con los pueblos de su distrito, acaban de librar una batalla formidable, en la que se ha luchado cuerpo á cuerpo y se ha defendido el terreno palmo á palmo.

Querida tierra mía, para ti es toda la gloria de ese suceso memorable en el que sus buenos hijos han sabido escribir una página imperecedera en el gran libro de sus hechos históricos, de su independencia y de su dignidad acrisoladas.

La noche del 4 del actual me encontraba dentro de Teruel, y experimenté una emoción grandísima que llevó la satisfacción á mi alma; la viril y enérgica protesta de ese pueblo valiente, me hizo ver un gigante que se remontaba por encima de las nubes, y con sus manos tocaba las estrellas del firmamento; tan grande veía aquel movimiento, tan magestuoso como imponente, que llenaba las calles y plazas de la ciudad; los incesantes gritos ¡viva Castel! ¡abajo los cuneros! atronaban el espacio; era el latir de un pueblo benemérito dispuesto á morir ó vencer en una lucha en la que estaba empeñada su honra; aquella actitud ponía de manifiesto la grandeza y las virtudes cívicas de un pueblo tan grande como es Teruel que se ha impuesto por el derecho, por la razón y por la justicia, demostrando que nada pueden allí las imposiciones que humillan.

¡Magnífico espectáculo! Se habían plegado las banderas políticas para sacar inhiesta del glorioso combate la bandera del país, que era la enseña, que cual los tañidos del campanico del Angel, llevaba á la batalla, unidos, á los hijos de la ciudad heróica en las conquistas de la civilización y del progreso; y pueblo que así se alza como un solo hombre y de tal manera procede es digno de alabanza y del universal aplauso como yo se lo envio con todo el respeto que me merece y todo el cariño que por Teruel siento.

Teruel ha sabido romper con mano fuerte las cadenas con que el fatal cunerismo tenía aprisionada á nuestra provincia como si ella fuera habitada por esclavos de la gleva, ó por párias, ó por ilotas del desierto.

Castel, hijo del país, sabrá traducir—no hay que dudarlo un solo momento—el esfuerzo de Teruel, hasta conseguir, en la medida de sus fuerzas, que nuestra provincia deje de ser de una vez y para siempre la preterida, la cenicienta, que nada hay que deba obligar tanto como las manifestaciones y la adhesión de todo un pueblo cual el de nuestra capital que ha colocado sobre las sienes de su diputado á Cortes la mas preciada corona de la victoria labrada con los buriles más delicados del más acendrado patriotismo. Castel no olvidará eso, y Teruel con él irá adelante; esperémoslo así.

La lucha electoral ha terminado; la lucha en nuestra provincia empieza hoy con el valeroso ejemplo que nos ha dado Teruel.

Es preciso acabar con los obstáculos tradicionales que se oponen al desenvolvimiento del progreso de nuestra provincia; es preciso que entre nosotros nazca y entre nosotros tome raudo vuelo aquel espíritu regional que ha hecho próspera y grande á Cataluña; seamos, pues, regionalistas antes que políticos.

Los cuneros han tenido sumida á nuestra provincia en el aislamiento, y en concepto de ellos solo hemos sido buenos para pagar y dar nuestros hijos para defender la pátria, excluyendonos, cual si de ella fuéramos espúreos, de los beneficios que las demás provincias disfrutan.

Afortunadamente vá convenciéndose nuestro país de la necesidad apremiante de unirse para nombrar aquellos representantes que á nuestros intereses generales convenga.

Teruel acaba de dar un saludable y bienhechor ejemplo, y debe dar otro; el de dar un manifiesto á la provincia suscrito por todas las importantes personalidades que han contribuído al triunfo de la candidatura de Castel en los distritos de Teruel y Mora, es decir, ir á la formación de una liga para defender los intereses de esta nuestra *pequeña patria*; porque organizándose la provincia en el sentido indicado, fácil le será tener en toda ella una representación digna que vele por sus intereses obteniendo de los altos poderes del Estado aquellos beneficios que tenemos derecho á reclamar y tanto necesitamos.

Si se construye el ferrocarril de Calatayud-Teruel-Sagunto, falta construir el de Utrillas á Vinaroz, el de Alcañiz á San Carlos de la Rápita, y hora es ya de que pensemos en que se precente un proyecto de ley á las Córtes, con subvención del Estado, de un ferrocarril de Teruel á Utrillas, Alcañiz, Caspe y Lérida, que además de unir cuatro importantes vías férreas y atravesando nuestra provincia de arriba á abajo, ponga en explotación toda nuestra riqueza minera; para eso y para que en nuestro país se construyan canales y pantanos de riego es para lo que necesitamos diputados celosos hijos de la provincia; á tan loables fines debe dirigirse el esfuerzo y la unión fraternal de todos los que deseamos el progreso, dejando de ser los olvidados en el reparto de los beneficios.

La capital debe tomar la iniciativa para unir en apretado haz todos los importantes elementos de la provincia; el ejemplo que acaba de dar le reviste de autoridad para poner en práctica el pensamiento.

Aupa, Teruel

S. S.

Rodenas 21 de Abril de 1896.

NOTICIAS

Ayer por la mañana se celebraron con inusitada pompa los funerales por el eterno descanso del que en vida fué modelo incomparable de Prelados, nuestro amantísimo Pastor, Doctor D. Antonio Estalella.

A las diez y media salió del palacio episcopal la fúnebre comitiva, compuesta en primer término de los asilados y pobres de la población con hachas, una sección de camineros, colegiales, todo el clero con cruz alzada, detrás el féretro, conducido en hombros por eclesiásticos, llevando las cintas de aquél representantes del Cabildo, Diputación, Ayuntamiento y Colegio de Abogados.

Seguía el duelo, del cual formaban parte individuos de todas las clases civiles, militares y eclesiásticas de la población, sin que se notase la falta de ninguna entidad que desempeñara cargo público, ni centro que no estuviese dignamente representado. La Audiencia, la Diputación, Instituto, Escuela Normal, Colegio de Abogados, empleados de Hacienda, Comercio, Prensa y un inmenso concurso de particulares; cerrando la comitiva la Corporación municipal, presidida por el Sr. Gobernador y el Sr. Alcaide de la capital, y por último el coche de respeto que usaba el finado y una carretela con las coronas que le dedicaban el Cabildo, la Diputación, el Ayuntamiento, Colegio de Abogados y Círculos. La banda de música de la Beneficencia ejecutó preciosas marchas fúnebres durante la carrera, que recorrió la plaza de Palacio, Constitución, calle de los Amantes, Mercado, Tozal, Rubio, plaza de la Libertad, entrando en la Catedral, incapáz de contener á la mitad de la gente que constituía la procesión. La Capilla cantó á toda orquesta la gran misa del inmortal Eslava. La oración fúnebre corrió á cargo del ilustrado canónigo Penitenciario, Sr. Vilatela, que hizo de una manera magistral la biografía del ilustre finado. Quisiéramos tener tiempo y espacio para ocuparnos detalladamente de la magnífica y concienzuda oración pronunciada por el elocuente Doctor Sr. Vilatela; pero si debemos consignar que cautivó de tal manera al auditorio, que éste derramó abundantes lágrimas al recordar el orador las excelsas virtudes del malogrado Pastor, que por tan corto lapso de tiempo ha regido con acierto sin igual esta su queridísima diócesis. A las dos y media de tarde terminó el luctuoso acto de inhumar los venerandos restos de aquel bienhechor que la parca nos ha arrebatado, cuando más falta hacia á sus desolados feligreses.

Teruel entero demostró ayer cuánto amaba á su egregio Prelado, cuán profundo era su sentimiento y la acerba pena que sentía por su irreparable pérdida. La población toda acudió á rendirle el último tributo; el comercio cerró las puertas en señal de luto, y los balcones aparecieron decorados con crespones negros; cesaron toda clase de trabajos, y se suspendieron las transacciones aun en pequeña escala. Fué día de fiesta, triste, como si una inmensa catástrofe nos hubiera dejado aniquilados. Y es la verdad; en Teruel y su diócesis háse producido inmensa desgracia, de difícil reparación.

Resignémonos y acatemos los sabios é inescrutables designios de Dios, que nos somete á tan dura prueba.

—o—

Hoy se verificará la elección de Senadores. Los tres candidatos que se disputan el triunfo son D. Juan J. Gasca, el Baron del Castillo de Chirel y D. Gustavo Morales.

Los dos últimos son cuneros.

—o—

Todavía siguen presos en las cárceles de Albarracín los individuos de Ayuntamiento y secretario de Cella, que fueron procesados en vísperas de efectuarse la elección última de diputados á Córtes.

Nos extraña mucho que aquellos no hayan sido ya excarcelados por el Sr. Juez de Instrucción de Albarracín, que con su claro talento ha debido de comprender, por lo que de sí arroja el sumario, que se trata de una delación indigna contra seis honrados vecinos de Cella, víctimas de la malquerencia de algunos pobres de espíritu que han servido de instrumentos conscientes de una trama electoral jamás registrada en los anales de este hidalgo pueblo.

Como nos consta que la inocencia de los que hoy sufren en aquellas cárceles se ha de demostrar cuando venga aquí la causa, les alentamos para que, llevando con resignación su prisión hoy, esperen tranquilos el fallo de la justicia.

Los hombres de bien no pueden confundirse con los malvados.

ÚLTIMA HORA

Sr. Director del Eco de Teruel

MADRID 25, 1-45 t.

Ha fallecido el exministro liberal Sr. Montejo Robledo.

Elduayen no acepta la Presidencia del Senado, ignorándose las causas del disgusto.

Gascón.

Imp. de Zarzoso.

ANUNCIOS

RELOJERÍA Y PLATERÍA

DE

INOCENCIO MIGUEL



39, Mercado, 39

Teruel.

Ventas al contado con grandes rebajas de precios.

Un completo y variado surtido de relojería de bolsillo y pared, caprichosos despertadores.

Garantía un año.

Gran taller de reparaciones, por difíciles que sean, hechas con la mayor precisión respondiendo en todo tiempo de su perfección.

No olvidarse.—Mercado, 39

ÚLTIMA PERFECCIÓN

EN

Máquinas para fabricar fideos

Y

toda clase de pastas para sopa,

premiadas en la Exposición de Barcelona con medalla de plata, comprendiendo:

1.º La máquina para amasar.

2.º La máquina giratoria para trabajar la masa.

3.ª La prensa con la maquinilla de cortar la pasta.

4.º La máquina para cortar macarrones y galotillos.

Taller de maquinaria de Pedro Renóm y Hermano,

Calle mediana de S. Pedro, 67, Barcelona.

(Se mandan por el correo prospectos de todo, si se piden.)

PARADOR DE SAN CRISTÓBAL

Mercado, Valencia.

FIJARSE BIEN, VIAJEROS.

Este parador es en su clase el más económico de España.

Limpias y confortables habitaciones, buenas camas y servicio de mesa esmerado.

Coche á todos los trenes, gratis para los huéspedes.

CHORICERÍA EXTREMEÑA

DE FÉLIX MARTÍN

MERCADO, 31

En este establecimiento se ha recibido un gran surtido de latas de tomate, pimiento, guisantes, melocotón y sardinas á los precios siguientes: lata pequeña de tomate á 20 céntimos; mediana á 30; grande á 35; pimiento á 30, 40 y 50; guisantes á 55, melocotó, lata de 750 gramos 75 céntimos; sardinas á 30, 60 y 1,37 lata; escabeches y carnes de todas clases; gran surtido de embutidos extremeños, cecina de toro, embuchado de lomo, chorizos de tripa de cardo, longaniza blanca y encarnada chorizos riojanos, idem finos con picante y sin él también. Se está expendiendo el tocino seco del país á 1'75 pesetas kilo, jamones de la tierra por piezas enteras á 2'25 pesetas kilo y partido á 2'50; chorizos desde 2'25 pesetas docena hasta 5 id.

GRAN SASTRERÍA

DE JUAN ANDRÉS

25, Mercado, 25.

El dueño de este conocido y acreditado establecimiento acaba de recibir, para la presente estación, un completo surtido de patenes, jergas, vicuñas, elasticotines, armures, astracanes de seda y otras muchas clases de géneros, todos de gran novedad y á precios fabulosamente económicos.

También existen en dicha casa, una buena colección de capas para señora, trajes para niños, impermeables y corbatas, con un 25 por 100 de rebaja.

Especialidad en ricos merinos para trajes talares.

Todo confeccionado con arreglo á los últimos figurines.

ACADEMIA CÍVICO-MILITAR

PREPARATORIA PARA

INGRESAR EN TODAS LAS DEL EJÉRCITO

Establecida en Madrid, calle Mayor núm. 76.

DIRECTOR: D. Francisco Pérez-Fernández Ruiz, autor de la «Guía de Aspirantes y alumnos militares.» Profesores de todas las armas y cuerpos.

No hace falta el bachillerato

Esta ACADEMIA tiene hoy presentes en las distintas Academias 56 Cadetes que estudiaron en ella la preparación y ganaron plaza en las últimas oposiciones. Están distribuidos en la siguiente forma:

En la Academia de Infantería.	40
En la de Caballería.	4
En la de Artillería.	6
En la de Ingenieros.	3
En la de Administración.	3

Este año, como el anterior, ha conseguido esta Academia en los concursos de Toledo, mayor número de plazas de Alumnos que ninguna otra preparatoria de España.

Admite en cualquier fecha: internos, medio-internos y externos; pero los que deseen tomar parte en el primer concurso, no deben comenzar más tarde de 1.º de Octubre; pues los estudios preparatorios necesitan de ordinario dos cursos, y están abiertas las clases desde 1.º de Agosto.

El folleto sobre la Carrera de las Armas que facilitamos gratis, tiene interesantes detalles sobre la materia.

Pueden dirigirse informes, detalles y Reglamentos en Teruel, á D. Fernando Sancho, Maestro de párvulos, que habita en la calle del Rubio, 5, 3.º.

CHOCOLATE A BRAZO

DE

ANTONIO GÓMEZ

No hay engaño en el peso, en el precio ni en el género.

Chocolate verdaderamente legítimo de cacao, azúcar y canelas.

Se dan CIEN pesetas de gratificación al que pruebe lo contrario.

No dudando el público de las diferentes substancias con que se puede adulterar el chocolate, las personas que deseen tomar chocolate legítimo, se vende en la calle de la Democracia, núm. 16, Teruel, á los siguientes precios:

Desde 1'25 pesetas libra, de 360 gramos, hasta 2'50 pesetas, advirtiendo que se hace una rebaja por libra de 7 ú 8 por 100, según la clase.

No fiarse de anuncios de legítimos chocolates si no dán gratificación si resultese adulterado.

No equivocarse, Democracia 16, Teruel.

La **Harina lacteada Nestlé** está **recomendada** desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MÉDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento mas generalizado y mas apreciado para los niños y los enfermos.

15 diplomas de honor **HARINA LACTEADA NESTLÉ** 18 medallas de ORO



La Harina lacteada Nestlé contiene la mejor leche de los Alpes Suizos.

La Harina lacteada Nestlé es de muy facil digestión.

La Harina lacteada Nestlé evita los vómitos y diarrea.

La Harina lacteada Nestlé facilita el destete y la dentición.

La Harina lacteada Nestlé la toman con gusto los niños.

La Harina lacteada Nestlé es de una preparacion facil y rápida.

La Harina lacteada Nestlé reemplaza ventajosamente la leche materna cuando esta es deficiente.

La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor durante los calores del verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales.

De venta en las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos.

Para pedidos, dirigirse á la señora viuda de Rafael Ramón

de Jeréz de la frontera, único agente en toda España.